

LA ÚLTIMA CARTA

Bicentenario de Claret

Hoy me han regalado un libro titulado "Camino recto y seguro para ir al cielo". Es la edición número 179 y está impreso el año 1952. Su autor es **Sant Antoni Maria Claret** y a mediados del siglo XIX fue un auténtico éxito de ventas, de forma que se encontraba en casi todos los hogares cristianos. Preocupado por la salvación de todas las personas, recorrió a pie los pueblos de Cataluña, se ganó el afecto del pueblo, predicó a multitudes y se lamentaba de que "al poble prediquem en castellà i es condemna en català". También predicó en las Islas Canarias, fue Arzobispo de Cuba y fue elegido por la reina Isabel II para ser su confesor.

En nuestra tierra, con dos mil años de evangelización, no son pocos los santos que han sido reconocidos. De pocos sabemos, sin embargo, tantas cosas como de Sant Antoni Maria Claret, que incluso escribió su propia biografía. El próximo 23 de diciembre se cumplen los 200 años de su nacimiento, por este motivo se están realizando y programando numerosos actos que recordarán y darán a conocer más su vida y su obra.

Tan sólo a los 17 años de morir se empezó el proceso de canonización y, después de ser beatificado el año 1934, fue canonizado en 1950 por **Pío XII**. Participó, poco antes de morir en 1870, en el **Concilio Vaticano I**. Reunión de todos los obispos del mundo para tratar algunos temas. Se reflexionó en esta ocasión, sobre la razonabilidad de la fe, es decir, sobre los argumentos racionales que ayudan a creer y, también, sobre la infalibilidad del Papa cuando enseña sobre doctrina o moral como sucesor de San Pedro. En este punto destacó una apasionada defensa que hizo Sant Antoni Maria Claret.

El Papa **Juan XXIII**, al convocar el **Concilio Vaticano II**, invitó a pedir la intercesión de Sant Antoni Maria Claret para la buena marcha del encuentro, pues era el primer obispo del Concilio Vaticano I declarado santo.



➔ XAVIER SOBREVÍA

GAME OVER

Visc en un mocador

Desapareixen els bars de tota la vida i amb ells els seus mobles, les cadires de fusta vella i esgarrapada, les seves taules repletes d'històries, els seus cristalls bruts i la vida del carrer reflectit en ells. En qualsevol racó del centre històric, la vida es detingué fa anys i el progrés l'enderroca a poc a poc. Les nits són més fosques i silencioses, cada vegada estan més mortes i són menys nit. Vivim temps de transició deconstructiva. El Majèstic és un record gris, Ca la Sila una remor, el privilegiat garatge Eloy ha deixat de ser un punt de referència geogràfic i el Garatge Baulenas o Ca Trullas són postals en color sípia. Que la ciutat evolucioni urbanísticament no deuria preocupar-nos. No obstant això, haver convertit exclusivament en patrimoni residencial tots aquells elements que proporcionaven activitat econòmica i lúdica a una ciutat com Granollers és un gravíssim error. Si tenim en compte que corren temps difícils per al comerç i que llogar els baixos a una bona franquícia, proporciona molt més beneficis que jornades interminables atenent al públic darre un taulell, entendrem que romandre estàtic davant el canvi d'ús dels equipaments del nostre entorn immediat és perillós. El centre està conquistat per l'imperi de les franquícies. Només una minoria d'elles estan gestionades des del



➔ MARC VIDAL
www.marcvidal.cat

granollerisme. Escepte contades excepcions, concretament en algun carrer estret que condueix a la Porxada, la majoria no eviten utilitzar la nostra ciutat a manera de *Kleenex*. Usar i llençar. Granollers és un enorme mocador usat convertit en capital de comarca, electritzant durant l'hora-

ri comercial, i desèrtica quan cau la nit. Els bars de guàrdia han desaparegut, els ciutadans hem passat a convertir-nos en turistes de tarda. El cinema sobreviu als afores i la vida és tediosa i avorrida al final de la jornada. M'agradaria implicar a tots per viure en una ciutat divertida, gratificant, culturalment plena, que no fos un cau de laments i queixes, que no es veiés empetitida per la normativa omnipresent, que s'obrís a iniciatives ciutadanes i les potenciés i que aquests somiadors insolents saturats d'idees, poguessin portar-les a terme. M'agradaria viure en una ciutat que estimés un raonable desordre, que tingués pànic a la marquesina repetida, a la norma per la norma, que no es tanqués en si mateixa cada dia quan els comerços baixen persianes. Gran-

ollers fa anys que no només enderroca edificis, està soccavant el seu propi esperit, la seva vocació a l'obertura i a la relació. És obligació de tots, no només de les institucions, que reaccionem definitivament.

PERFIL DE LA CIUDAD

Granollers, ¿sin cines?

SEMPRONIÀ

El espectacular derrocamiento del histórico "Cine Majestic", en plena ejecución, mostrando al peatón sus más íntimas interioridades (al igual que a nuestro colega Gelabert en su columna semanal), nos ha puesto en el atril de los recuerdos, toda una avalancha de los mismos (la mayoría de ellos) de carácter positivo, al ser testigo mudo de situaciones sociales (y, personales) múltiples. Las generaciones actuales no han tenido ocasión de oír latir su corazón al unísono con el (suponía que tenía) del "Majestic", que no era otra cosa que una singular, moderna, descendiente historia cinematográfica que Granollers posee desde el interesante invento de los hermanos Lumiere. Sin lugar a dudas el "Majestic" ha sido el templo de la afición al cine, mantenida por varias generaciones de granollerenses.

El señor Massó (que en paz descanse), por ejemplo, fue un verdadero profesional en el ejercicio de administrar una sala de proyecciones. Estaba al día, sabía percatar el "paladar" de los aficionados; y, en consecuencia, el

cine de Granollers, se mantuvo durante varias décadas, al más alto nivel. En las sucesivas, exitosas y famosas en toda España, la resonancia de las sucesivas "Semanas del Cine Español" que, a mediados del siglo pasado, dieron a conocer y propagar el nombre de Granollers, detrás de la oportunidad de dichos sucesivos eventos anuales, estaba el mencionado señor Massó, que asesoraba a sus organizadores... Los que hace años que gozamos de una pensión de la SS. SS. recordamos (con neta visión) que acompañados de nuestros padres, estuvimos presentes, desde las butacas del "Majestic", al estreno del cine sonoro; un hito en la historia del cine mundial... ¡Para qué seguir!... la muerte del "Majestic" marca una etapa en la pequeña historia de nuestra ciudad. Su derrocamiento, nos produce, al presenciarlo, un desasosiego y, luego, una tristeza singular. Y, ¡también! nos amontona unos recuerdos juveniles del más grato sabor.

La desaparición del cinema "Majestic" creemos que es negativa ante el conjunto social de Granollers que, con la misma, pierde uno de los símbolos más representativos. Sería bueno y sano que alguien, con acierto, le encontrara un sucedáneo del nivel que hoy comentamos. La sociedad granollerense saldría beneficiada en grado sumo; y, quizás, retornaría esa fama de la misma en cuanto a sus aficiones...